

California State University Monterey Bay

WLC 400: Major Capstone

Primavera 2020

Asesora: Rebecca Pozzi, PhD

Las percepciones del lenguaje inclusivo binario y no binario en el español en comunidades académicas de Buenos Aires, Argentina y la costa central de California

Brian Chávez Bolaños

Linda Heredia Chávez

6 de mayo de 2020

Contenido

Abstracto	3
El lenguaje inclusivo binario y no binario	4
El lenguaje inclusivo en el inglés	6
El género gramatical del español	7
El lenguaje inclusivo en Argentina y Estados Unidos	9
Perspectivas del lenguaje inclusivo	10
Argumentos a favor	10
Argumentos en contra	12
El empleo del lenguaje inclusivo	13
Investigaciones anteriores	14
Metodología	16
Participantes	16
Procedimiento	17
Análisis	18
Resultados cuantitativos	19
Resultados cualitativos	29
Percepciones de las formas desdobladas (todos y todas)	29
Percepciones del símbolo @ (tod@s)	31
Publicidad con el empleo de la letra "x" (todxs)	32
Publicidad con el empleo del morfema "e" (todes)	33
Percepciones generales del lenguaje inclusivo binario y no binario	35
Discusión	39
Conclusión	42
Limitaciones y futuras investigaciones	44
Referencias	46
Apéndices	50

Abstracto

Este estudio se enfoca en investigar las percepciones del lenguaje inclusivo binario y no binario en español en dos comunidades: Buenos Aires, Argentina y la costa central de California, Estados Unidos. Durante los últimos años, la inclusividad social se ha fomentado en todos los niveles de la sociedad, y el idioma no es la excepción. El inglés fue uno de los primeros idiomas en tratar dicho tema con los pronombres neutros *they* y *them*, así como el uso de la “x” al final en algunas palabras para evitar la exclusión de personas no binarias. En cuanto al español, el lenguaje inclusivo binario se expresa por medio de los desdoblamientos (*todos* y *todas*) y el símbolo @ (*tod@s*) para referirse a los hombres y a las mujeres. Mientras tanto, en el lenguaje inclusivo no binario existen dos alternativas: el empleo de la letra "x" (*todxs*) y el morfema "e" (*todes*) al final de las palabras con el objetivo de neutralizar la forma de expresión y así abarcar a otros sectores que no se identifican con los géneros binarios (masculino y femenino). El presente estudio pretende examinar las percepciones del lenguaje inclusivo binario y no binario en español de docentes y estudiantes en Buenos Aires, Argentina y en la costa central de California por medio de una encuesta virtual. Debido a que existen pocos estudios al respecto, la intención de este proyecto es contribuir al campo lingüístico por medio de información actual en dos regiones donde el fenómeno del lenguaje inclusivo ha sido predominante.

Palabras clave: Género neutro, lenguaje no sexista, lenguaje machista, masculino genérico, género no marcado en el idioma, lengua inclusiva, inclusivismo lingüístico.

El lenguaje inclusivo binario y no binario

En años recientes han surgido movimientos sociales, culturales y lingüísticos que buscan fomentar sociedades más inclusivas. En cuanto a la lingüística, este proceso empezó reconociendo que tanto las mujeres como los hombres pueden ocupar ciertos oficios en las elecciones lingüísticas (ej. *presidente* o *presidenta*). Más recientemente, con el aumento de la conciencia de diferentes identidades de género, estos cambios lingüísticos se han extendido de distintas maneras en diferentes lenguas. En el español, han surgido varios usos de la lengua con el fin de representar la inclusión de todas las personas a través de nuestras elecciones lingüísticas

Para poder entender estos movimientos lingüísticos de la actualidad en el mundo hispano, es necesario saber distinguir entre el género gramatical, el género sociocultural y el sexo biológico. El género gramatical se refiere a la categoría de las palabras (en la gramática tradicional del español, masculino o femenino). El género sociocultural es un constructo social, lo cual depende de los roles, atributos y actividades que la sociedad les atribuye a las personas (por ejemplo, tradicionalmente se esperaban que personas de ciertos géneros ejercieran ciertas profesiones). Finalmente, el sexo biológico se refiere al rasgo propio de los seres vivos ([Naciones Unidas](#)). Estos conceptos facilitan el entendimiento de la inclusividad lingüística, ya que las posturas ante este fenómeno relacionan el género gramatical con las normas asignadas a una sociedad binaria.

Algunos investigadores argumentan que el género gramatical que históricamente se ha empleado en el español deja por fuera a ciertas personas, como por ejemplo individuos no binarios, quienes no se identifican como hombre o mujer (Kalinowski, 2018, citado en Ojeda, 2018). Por consiguiente, postulan que, como la lengua está viva, puede cambiar según las

realidades de los diferentes momentos de la historia, y de este modo es posible modificar algunos aspectos de la comunicación con el propósito de fomentar una sociedad más inclusiva. Sin embargo, la Real Academia Española (RAE), el organismo que elabora las reglas normativas para el idioma español junto a otras 21 academias nacionales de los países hispanoparlantes, no está de acuerdo con dichas modificaciones. De hecho, en varias ocasiones, la RAE ha hecho pública su postura ante este tema: “Esta institución no avala el llamado «lenguaje inclusivo», que niega el valor genérico del masculino y altera artificialmente el funcionamiento de la morfología de género en español” (@RAEinforma).

A pesar de la oposición general de la RAE, el cambio hacia la inclusividad lingüística se manifiesta en una variedad de maneras en el mundo hispano en la actualidad. Primero, el lenguaje inclusivo puede ser binario y no binario, términos que se explican a continuación. En el lenguaje inclusivo binario se encuentran los usos normativos, aceptados por la RAE, en donde se incluye el masculino extensivo que usa la forma masculina como base (ej. *todos*, se refiere tanto a hombres como a mujeres). Otro ejemplo normativo son las formas desdobladas en donde se menciona a quienes componen lo binario (ej. *actores* y *actrices*). De forma similar, existe el empleo del símbolo @ (*tod@s*), un carácter binario pero no normativo ya que carece de pronunciación. Esta alternativa se usa con frecuencia en el modo escrito, especialmente en las redes sociales. Por otro lado, en el lenguaje inclusivo no binario se encuentran los usos no normativos, los cuales son rechazados por la RAE. Estos incluyen el uso del morfema "e" (*todes* en lugar de *todos* o *todas*) en el modo oral y la letra "x" (*todxs*) en el modo escrito. Este último es el más usado en el inglés con el mismo propósito de la inclusividad (*latinx*).

Aunque hoy en día se emplean estas diferentes formas del lenguaje inclusivo entre hispanohablantes en diferentes partes del mundo, es un campo poco explorado, ya que es un tema reciente y polémico. Los pocos estudios que se han llevado a cabo en Argentina y en España sugieren que hay diversas opiniones sobre este fenómeno lingüístico. Sin embargo, estos estudios no exploran ni comparan las percepciones al respecto de las personas en diferentes partes de América. En particular, hay pocas investigaciones sobre el tema en lugares como Argentina, donde se emplea y se discute este lenguaje en el ámbito público y político a menudo, y en lugares como Estados Unidos, donde la discusión de este lenguaje se ha centrado en el idioma inglés a pesar de que millones de sus habitantes hablan el español. Con esto en mente, el presente estudio examina las perspectivas de personas en Buenos Aires, Argentina y en la costa central de California, Estados Unidos sobre los diferentes usos del lenguaje inclusivo en el español en sus respectivas regiones.

El lenguaje inclusivo en el inglés

Con el objetivo de fomentar la inclusividad social en las comunidades marginalizadas, algunos angloparlantes han hecho modificaciones en su forma de hablar. El movimiento del lenguaje inclusivo también surgió por los esfuerzos de la comunidad LGBTQ+ y las personas no binarias. En el inglés, esta comunidad había optado por utilizar pronombres de tercera persona tales como el *they* y *them*, que equivalen en español al *ellos* y *ellas* ([Lindqvist, Renstrom; Senden, 2018](#)). Sin embargo, surgieron desacuerdos por la ausencia de la representación de las personas no binarias con estos pronombres. Por dicho ideal, entonces se crearon nuevos pronombres personales tales como, *ze*, *ve* y *xe* ([Lindqvist, Renstrom; Senden, 2018](#)). *Ze* es el pronombre de tercera persona, singular neutro, equivalente al singular *ellos*. El término *ve* suele

utilizarse como un pronombre que no especifica un género y el cual es utilizado en lugar de *she* (ella) y *he* (él). Por otra parte *xe* contiene una gran variación de uso, pero es referente a los pronombres neutros y es utilizado para referirse a las personas que son *genderqueer*, que son transexuales y/o que no se identifican con el género binario.

Otra alternativa en cuanto a los pronombres que no especifican género la ofrecen Archie Bongiovanni y Tristan Jimerson (2018), autores de una guía de pronombres neutros del inglés, “*A Quick & Easy Guide To They/Them Pronouns*”. Los autores hacen referencia a los pronombres *they/them/theirs*, como la solución para evitar la forzosa generalización a los seres no binarios. Bongiovanni y Jimerson (2018) argumentan que al implementar pronombres neutros permitirá que aquellos no identificados con su género biológico permanezcan visibles o más representados en el idioma (Dar, 2018). El propósito que se emplea en el inglés con el uso de pronombres neutros conlleva el mismo objetivo que las alternativas neutras en español; evitar la exclusión.

El género gramatical del español

La adaptación del lenguaje inclusivo al discurso de los hispanohablantes y angloparlantes representa un reto debido a que modificaría la estructura morfológica de los idiomas. Algunos usos del lenguaje inclusivo en el español presentan modificaciones a esta estructura, por ejemplo con respecto al género gramatical de las palabras. La mayoría de las palabras (sustantivos, adjetivos, artículos y algunos pronombres) en castellano se pueden dividir en tres grupos basado en su terminación: las palabras que terminan en -o poseen el género gramatical masculino, las que terminan en -a refieren al femenino y las que terminan en -e se les puede asociar con el género gramatical neutro. Según la RAE, el masculino extensivo (ej. *todos*) de las palabras en

español abarca el género gramatical de lo masculino y lo femenino. Se ha sugerido que dicha codificación del masculino neutro se debe al monopolio social del hombre, quien tradicionalmente ha acaparado todos los espacios, ya que el papel de la mujer era ser sumisa y analfabeta por el simple hecho de ser mujer (Kalinowski, 2018, citado en [Ojeda](#), 2018). De hecho, muchas palabras en español parecen tener una carga sexualizada ya sean palabras refiriéndose a seres animados o inanimados. Por ejemplo, el uso de la palabra “presidenta” ha sido rechazada a pesar de que dicho término ha sido incluido en el diccionario académico desde 1803. Por ejemplo, a finales de 2020, la vicepresidenta de Argentina y por ende presidenta del Senado, Cristina Kirchner, le exigió al senador José Mayans que se refiriera a ella usando el término “presidenta” y no “presidente” así como el senador la había llamado. Mayans se defendió, diciendo que el morfema "e" no define género ([La Política Online](#)). No obstante, según la [RAE](#), el término “presidenta” es correcto cuando se refiera a una mujer que ostente dicho cargo.

Además, se ha sugerido que una gran cantidad de palabras en español se asocian a las normas de la sociedad que se le imponen a los géneros binarios. [Minoldo y Balián](#) (2018) encontraron que los participantes en su estudio asociaban el género gramatical de las palabras con características físicas atribuidas al hombre y a la mujer. Por ejemplo, a la palabra femenina “la llave” se le describió con aspectos femeninos tales como pequeña, adorable, brillante y diminuta. Por el otro lado, la palabra masculina “el puente” fue descrita como algo grande, fuerte e imponente. Otros estudios siguen esta perspectiva crítica de la gramática tradicional. Villaseñor (1992) afirma que las normas gramaticales no solamente dejan por fuera a las mujeres, sino también a las personas no binarias. Sin embargo, no todos los investigadores están de acuerdo

con esta aserción. Por ejemplo, Villaseñor (1992) postula que la asignación del género gramatical es un hecho arbitrario que corresponde más a una especie de etiqueta lingüística que a un apego a la realidad (p. [222](#)).

El lenguaje inclusivo en Argentina y Estados Unidos

Con el fin de incluir a la diversidad de la identidad de género, movimientos feministas y la comunidad lesbiana, gay, bisexual, transgénero y queer (LGBTQ+) en América Latina empezaron a usar el lenguaje inclusivo en el español. Es importante recalcar que se han empleado diferentes términos para referirse a este fenómeno, tales como lenguaje de género neutro, inclusivismo lingüístico, lenguaje no sexista y género no marcado en el idioma ([La Asamblea No Binarie](#), 2018). En Argentina, este fenómeno comenzó en el 2015 durante el colectivo femenino en contra de la violencia machista conocido como “Ni una menos”. Tres años después, el lenguaje inclusivo con el empleo del morfema "e" se escuchaba en los discursos militantes a favor del aborto legal, seguro y gratuito. De esta forma, el lenguaje inclusivo del castellano comenzó a tomar lugar en la nación albiceleste, uno de los países más activos en cuestión del lenguaje inclusivo ([Tosi](#), 2019).

Mientras tanto, el lenguaje inclusivo en la comunidad hispanohablante de Estados Unidos se comienza a emplear, especialmente en el ambiente académico y político. De las cuatro alternativas que se analizan en el presente estudio la que goza de más empleo es la letra "x" con el propósito de reconocer a los grupos marginalizados por medio del habla. Uno de los grandes avances acerca de esta alternativa se refleja en los diccionarios Merriam-Webster y *Lexico* de la Universidad de Oxford ya que define el término Latino/a como *Latinx*; para dirigirse a personas que desciendan de Latinoamérica, sin necesariamente categorizarlos al género masculino o

femenino ([Steinmetz](#), 2018). Además, la Universidad de Harvard, la Universidad Estatal de San Diego (UCSD, por sus siglas en inglés) y la Universidad Estatal de Irvine (UCI, por sus siglas en inglés) comenzaron a referirse a su alumnado y a sus estudios Latinos y Chicanos con la palabra *Latinx* y *Chicanx*, respectivamente ([Nuño & Avilés](#), 2019). De forma similar, Elizabeth Warren, senadora de Massachusetts en el Congreso de Estados Unidos utilizaba *Latinx* durante su campaña presidencial. A pesar de su reciente uso, una encuesta revela que sólo el 2% de sus participantes se identifican con el término Latinx ([ThinkNow](#), 2019). La falta de un consenso general en cuanto a esta alternativa demuestra que esta forma de identificación aún no se ha arraigado en la comunidad hispana. El resto de las alternativas neutras no han sido tema de discusión entre la comunidad académica de Estados Unidos, por tal motivo no existen estudios que midan las percepciones del lenguaje inclusivo, algo que la presente investigación tiene como objetivo abordar.

Perspectivas del lenguaje inclusivo

Argumentos a favor

En la búsqueda de la representación de los grupos marginalizados, en el español surgieron varias alternativas a través de los tiempos. Debido a que las opciones binarias no logran alcanzar la inclusividad, las alternativas no binarias tales como la letra "x" y el morfema "e" representan un acercamiento a una sociedad más tolerante, aunque son cambios con menor aceptación entre los hispanohablantes. El poder emplear términos neutros no es fácil debido a su complejidad de uso o preferencia de habla, pero algunos investigadores afirman que el ser inclusivo en el idioma es un paso más cercano a remover la existencia del lenguaje sexista, derivado por una sociedad patriarcal ([Ojeda](#), 2018). Según los expertos, el uso de una lengua

inclusiva en el inglés logra librar de constante carga negativa a los individuos que se les atribuye el género equivocado ([Dar](#), 2018).

Las modificaciones en la lengua siempre han sido una lucha entre los descriptivistas, quienes buscan observar y describir el uso verdadero de la lengua entre personas reales en sus respectivas comunidades de habla, y los prescriptivistas, quienes buscan imponer una cierta manera de hablar, muchas veces para mantener la “pureza” del idioma, exigir el uso de formas que creen que son inherentemente correctas y evitar el uso de formas que denominan como incorrectas. En el caso del español, aunque la RAE busca prescribir el uso de la lengua pura ([Torres](#), 2014), investigadores como Santiago Kalinowski, director del Departamento de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas de la Academia Argentina de Letras, afirman que el constante uso de frases o expresiones no gramaticales, como en el caso del lenguaje inclusivo, puede llegar a ser tolerado debido al amplio uso cotidiano entre la misma sociedad, a pesar de la falta de reconocimiento por parte de las instituciones lingüísticas ([Ojeda](#), 2018). Además, Kalinowski afirma que este fenómeno lingüístico será una realidad en cuanto haya igualdad social, “Si los seres humanos creamos una sociedad absolutamente igualitaria [...] por ahí se empiezan a crear las condiciones para un probable cambio gramatical” ([Abagianos](#), 2019). Además, se argumenta que los humanos son “creadores de frases o palabras nuevas” y que “los hablantes tenemos el derecho inalienable de crear el discurso que necesitemos según nuestros objetivos” ([Ojeda](#), 2018). De esta manera, los expertos quienes favorecen el inclusivismo lingüístico creen que el idioma pertenece a los hablantes y no a las instituciones que lo rigen ([Minoldo & Balián](#), 2018).

Argumentos en contra

La postura de la RAE, la institución que rige la lengua española, rechaza categóricamente el uso del lenguaje inclusivo no normativo y declaró innecesarias todas sus variables tales como el símbolo @, la letra "x" y el morfema "e", bajo el argumento de que el masculino extensivo no indica el género de las palabras ([Bosque](#), 2012, [Pérez](#), 2018). De hecho, la RAE afirma que el masculino extensivo ocurrió de forma natural en el español debido al dominio del hombre en el ámbito académico a través de los tiempos y no se originó a causas premeditadas por dicho grupo.

En cuanto al lenguaje inclusivo binario, se cree que se deriva de “una movida populista que solo resulta en una sobre-extensión innecesaria y aparatosa que atenta contra la economía del lenguaje e inhibe la lectura de textos, por no mencionar el desperdicio que esto implica en materiales de impresión” ([Carreño](#), 2019). Otra alternativa binaria se presenta con el empleo del símbolo @, algo considerado como “incompatible con el lenguaje hablado”, según el Dr. Ronald Ross Veidmark, profesor ad-honorem de la Escuela de Filología, Lingüística y Literatura de la Universidad de Costa Rica (UCR). De igual manera, considera que la forma masculina seguida de -as (por ejemplo *todos y todas*), “es pronunciable pero no es compatible con el lenguaje oral” ([Coto](#), 2012).

Mientras tanto en las alternativas no binarias, el empleo del morfema "e" surgió para abarcar un grupo más amplio de personas pero sufre de gran rechazo porque se cree que, “[modifica] el idioma en su totalidad y cambia una gran mayoría de los sustantivos, pronombres y adjetivos, como mínimo. Un cambio así, más allá de ser increíblemente complejo, es completamente artificial y va en contra de esta tendencia natural hacia la simplificación” ([Carreño](#), 2019). Por el otro lado, [Firtman](#) (2018), un profesor y escritor argentino, rechaza más

la alternativa no binaria con el uso de la letra "x", que no marca género, “Si me das “El Quijote” en lenguaje inclusivo, te aseguro que me va a costar más tiempo leerlo y voy a querer abandonarlo más rápido. Porque me molesta, mi cerebro está cableado con otras palabras. Lleva tiempo acostumbrarse a un cambio tan radical.” Debido a que esta alternativa conllevaría a complicaciones en la comunicación oral y escrita, no es percibida como una opción viable para ser adaptada al registro lingüístico de los hablantes.

Otros expertos tales como la profesora uruguaya de historia y columnista de radio, María Pérez Santarcieri, creen que la implementación de cualquier forma del lenguaje inclusivo, ya sea binario o no binario, no contribuirá a una sociedad más justa e igualitaria. En el artículo de [Carreño](#) (2019) María Santarcieri argumenta lo siguiente sobre el inclusivismo lingüístico:

Son paños de agua tibia, una pseudo-solución, facilista y simplista que hace mucho ruido pero no soluciona nada porque no ataca la raíz del problema. Para acabar con el machismo, con la discriminación, se necesita una educación fuertemente enfocada en valores como la conciencia social, la tolerancia, el respeto y la igualdad.

Por tal motivo, algunos expertos postulan que el camino hacia el inclusivismo lingüístico tiene como origen una sociedad igualitaria e inclusiva.

El empleo del lenguaje inclusivo

El lenguaje inclusivo ha tomado lugar en diferentes ámbitos recientemente, lo que lo ha convertido en un tema muy debatido entre hispanohablantes. En el 2018, Irene Montero, la portavoz, o como ella se define “portavoza”, de Unidas Podemos, una coalición izquierdista del congreso de España, utilizó el término “portavoza”, con el propósito de darle visibilidad a la mujer ([Marcos](#), 2018). Los oponentes de esta modificación, tal como la RAE, expresaron su

desacuerdo, afirmando que tal término era incorrecto e innecesario. De manera similar, en un reporte de un noticiero argentino, el reportero Eduardo Feinmann, dio a conocer que rotundamente se negaba al lenguaje inclusivo. Él comentó, “La destrucción de nuestro idioma llegó a los altos estratos de la política argentina y altos funcionarios [pero] nunca pensé que la pelotudez llegara altos grados” ([Latino](#), 2018). Como se puede observar, la tolerancia hacia estos cambios en el idioma no ha logrado de todo a entenderse por otros.

Existen instituciones académicas en Argentina que oficialmente declararon que toleran y permiten el empleo del lenguaje neutro desde el 2019 tal como la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA). Esto ocurrió como una respuesta a la despedida de la vice directora Carolina Gutiérrez de la escuela Manuel Blanco Encalada de Junín, en la provincia argentina de Mendoza. El conflicto surgió luego de que los padres de sus estudiantes la reportaran por referirse a ellos con el saludo de “buenos días a todos, todas y todes” ([Abagianos](#), 2019). Se han presentado tales esfuerzos del empleo del lenguaje inclusivo en distintas plataformas de medios de comunicación en Argentina. Por ejemplo, la emisora *Fox Premium*, con el lanzamiento de la serie “*Pose*”, fue la primera en centrarse en la diversidad, la aceptación y la integración reflejada en los subtítulos ([ReasonWhy](#)) de género neutro tanto en español como en portugués, empleando el morfema no binario -e.

Investigaciones anteriores

A pesar de las diferentes opiniones y usos del lenguaje inclusivo en distintas partes del mundo hispano, hasta donde tenemos conocimiento, solamente existen dos investigaciones al respecto conducidas en España y Argentina en donde se mide la preferencia y el empleo de las alternativas inclusivas. En un estudio realizado en un centro de educación secundaria en

Asturias, España se le preguntó a los encuestados acerca de la preferencia, tolerancia y rechazo hacia el masculino extensivo (*todos*), formas desdobladas (*todos* y *todas*), las marcas de género impronunciables (*todxs* y *tod@s*), así como el lenguaje inclusivo tanto en su expresión triádica (*todos/todas/todes*) y monódica (*todes*). Los resultados indican que entre los estudiantes de tercer año de la Escuela Secundaria Obligatoria ([ESO](#); estudiantes de 14-15 años de edad), el 65% prefiere otras formas de designación que no sean ni el masculino extensivo (*todos*) ni las formas desdobladas (*todos* y *todas*). Mientras tanto, los estudiantes de 1° de Bachillerato (BACH; de 16 años de edad) prefieren el masculino extensivo (*todos*) con un 55,82%. En cuanto a las marcas impronunciables (*todxs* y *tod@s*), gozan de un 15% de preferencia absoluta en ambos grupos encuestados. Finalmente, en el lenguaje inclusivo, ya sea de forma triádica (*todos/todas/todes*) y monódica (*todes*) ronda en el 40% del rechazo, siendo la monódica con peor percepción ([Rodríguez, 2018](#)). Los resultados de esta investigación demuestran una variación de percepciones, ya que la mayoría de los estudiantes de ESO se oponen a las alternativas binarias, mientras que gran parte de los estudiantes de BACH prefieren el masculino extensivo (*todos*). No obstante, en ambos grupos existe rechazo a las alternativas no binarias, específicamente con el morfema inclusivo -e.

De la misma forma, en una encuesta sobre la diversidad de género e inclusión en el mundo laboral realizada en Argentina, el 59% de los 3,103 ciudadanos encuestados no están a favor de que se incorpore cualquier especie del lenguaje inclusivo, tanto en el ámbito laboral como a nivel general, mientras el 41% está a favor ([Adecco, 2019](#)). Sin embargo, sólo el 45% de los encuestados consideran que existe inclusividad en su lugar de trabajo y la mayoría (52%) cree que la inclusividad social no sucederá aunque se implemente el lenguaje inclusivo. Según

estos datos, se puede interpretar el rechazo al idioma neutro en el ámbito laboral y en general entre los participantes argentinos encuestados. Los resultados de estas investigaciones demuestran una tendencia hacia la oposición a las alternativas binarias y no binarias en las comunidades encuestadas. La incorporación de estos estudios a la presente investigación facilita un primer paso a entender el nivel de preferencia de las alternativas inclusivas entre grupos limitados en España y en Argentina. No obstante, dichas investigaciones no exploran las percepciones al respecto de personas en otras regiones del mundo. Además, estos estudios carecen de comparaciones de las perspectivas de este fenómeno lingüístico entre dos lugares de América donde se discute este tema y donde se habla español, tales como Argentina y Estados Unidos. Por estos motivos, el presente estudio tiene como propósito responder la pregunta investigativa; ¿Cuáles son las percepciones del lenguaje inclusivo binario y no binario en comunidades de Buenos Aires, Argentina y la costa central de California, Estados Unidos?

Metodología

Participantes

Esta investigación tuvo un total de 40 participantes, 18 provienen de Buenos Aires, Argentina y 22 de la costa central de California, Estados Unidos quienes tienen un vínculo con el estudio del español. En cuanto a la ocupación de los participantes bonaerenses 10 son educadores y 8 son estudiantes. La participación de los californianos se representa por 8 educadores y 17 estudiantes. Dicho esto, 25 son estudiantes y 15 son profesores. El nivel de educación de los estudiantes refleja ser en su mayoría al nivel de educación universitaria con un 92% y el 8% se encuentra en la secundaria. En cuestión de los educadores, un 87.7% tiene un nivel de formación universitaria y 13.3% posee un posgrado. Participaron 27 mujeres, 11 hombres y 2 personas no binarias. El 47.5% de los participantes están entre las edades de 18-24 años, el 22.5% se

encuentra entre 25-31 años, 20% está entre los 32-39 años y finalmente el 10% son mayores de 40 años. La postura política de los participantes reflejó ser: 70% liberal, 20% moderada, y el 10% conservadora. La mayoría de los encuestados tiene como lengua materna el español (95%) y el 5% el inglés.

Procedimiento

Para llevar a cabo este proyecto, se optó por enfocarse en realizar una encuesta en dos países siendo Argentina y Estados Unidos donde existe un discurso prevalente sobre el tema pero una escasez de estudios comparativos en las percepciones del lenguaje inclusivo en español. Los datos cuantitativos y cualitativos de esta investigación fueron obtenidos por medio de una encuesta virtual dividida en tres secciones: la información demográfica, la percepción del lenguaje inclusivo y el empleo del lenguaje inclusivo. La primera sección demográfica contiene nueve preguntas de opción múltiple en donde a los participantes se les pregunta por su género, edad, educación, profesión, lugar de residencia, postura política, religión, así como su lengua materna y otros idiomas que hablen. En la segunda sección de la percepción del lenguaje inclusivo se hicieron siete preguntas de opción múltiple en donde se les pregunta acerca de su conocimiento y familiarización de las variantes del inclusivismo lingüístico binario y no binario, así como su nivel de agrado de aseveraciones a favor y en contra del lenguaje neutro. En la tercera sección del empleo del lenguaje inclusivo se hicieron diez preguntas, tres de opción múltiple con el fin de conocer su uso actual y a futuro de las alternativas inclusivas. Además, en la misma sección se les hicieron siete preguntas abiertas en donde los participantes expresaron sus razones por las cuales utilizarían o se resistirían al lenguaje inclusivo. Finalmente, los participantes debían reaccionar a dos comerciales en donde se emplean las dos alternativas no

binarias. De esta forma, el estudio recopila datos cuantitativos y cualitativos con el propósito de explorar las percepciones de los encuestados acerca del inclusivismo lingüístico.

Otros instrumentos que se emplearon en esta investigación fueron videos, así como el de la comunidad virtual TKA, “¿Qué es el lenguaje inclusivo?” al principio de la encuesta con el propósito de informar a los participantes de manera objetiva acerca del lenguaje inclusivo binario y no binario y sus alternativas además de obtener percepciones bien fundamentadas a favor y en contra de este fenómeno . Además, incluimos dos comerciales argentinos en donde se emplean las dos alternativas del lenguaje inclusivo no binario. En el video, “Publicidad de Ribeiro” (2018) se presentan las ofertas de la tienda con el uso de la letra "x" al final de todas las palabras que especifican género gramatical. Además, en el video, “Publicidad de Red Bull, ovejas con lenguaje inclusivo, *chiques*” (2018) se emplea el morfema "e" cuando menciona la palabra *chiques* en lugar de chicos o chicas. A los participantes se les preguntó sobre su reacción de los videos con el fin de determinar su agrado o desagrado del empleo de las alternativas no binarias. La encuesta virtual fue distribuida a los participantes para que la completaran en su propio tiempo y espacio debido a la distancia de las comunidades encuestadas.

Análisis

Al coleccionar todos los datos, dividimos los resultados en dos partes: cuantitativa y cualitativa. En la parte de los resultados cuantitativos utilizamos cuatro preguntas de la encuesta virtual conducida; las preguntas trece, catorce, quince y diecisiete, las cuales lograron destacar su percepción acerca de aseveraciones relacionadas con el lenguaje inclusivo. El estudio se enfoca en las percepciones de estudiantes y educadores, lo cual dedujimos que de esta forma recopilaríamos datos de cómo utilizarían el lenguaje inclusivo en ámbitos distintos. Inclusive, fue

la forma en como se les pudo informar de las opiniones divididas, ya que se cree que esta modificación en el idioma puede llegar a lograr cambios positivos, pero de igual manera afectar su pureza. Una vez obtenidas las respuestas, usamos los datos para sumar y dividir las percepciones de estudiantes y educadores, dado a su lugar de residencia y profesión. Después, pasamos a crear gráficas para presentar las similitudes y diferencias coleccionadas, por medio de porcentajes. Como herramienta utilizamos *Google Sheets*.

Para el análisis cualitativo, analizamos los datos de las preguntas abiertas: dieciocho, diecinueve, veintitrés y veinticuatro. Estas preguntas formaron parte de los datos más detallados en cuanto a la percepción de las variaciones de alternativas que existen: binarias y no binarias. Cabe destacar que estas preguntas presentan la oportunidad de reflexionar y reaccionar al uso de las alternativas en los dos videos anteriormente mencionados. Las formas no binarias fueron representadas con el uso de un comercial, logrando captar las reacciones a sus usos en la publicidad. Por otro lado, las formas binarias se presentaron por medio de una pregunta en donde se les piden sus percepciones de dichas alternativas. Finalmente, se analizaron las respuestas a la pregunta veintiséis para poder examinar en general lo que el fenómeno significa para los encuestados.

Resultados

Resultados cuantitativos

Con el propósito de identificar las percepciones generales de los participantes seleccionados así como las alternativas neutras que emplearían se presentarán datos cuantitativos y cualitativos para mostrar un panorama amplio que nos permita interpretar los factores que influyen en la opinión de los participantes seleccionados. Además, estos resultados nos ayudarán

a entender los datos que se recopilaron en las investigaciones de [Rodríguez](#) (2018) en España y de [Adecco](#) (2019) en Argentina. De esta manera, los hallazgos de este estudio aportarán a la discusión en torno a que si el género gramatical de la lengua española debe ser modificada para una expresión neutra que conlleve a una inclusividad social.

El análisis cuantitativo del presente estudio se basa en la información obtenida de las siguientes preguntas:

13. Marque qué tan de acuerdo está con la siguiente aseveración: "La inclusividad social se fomenta por medio del lenguaje inclusivo"

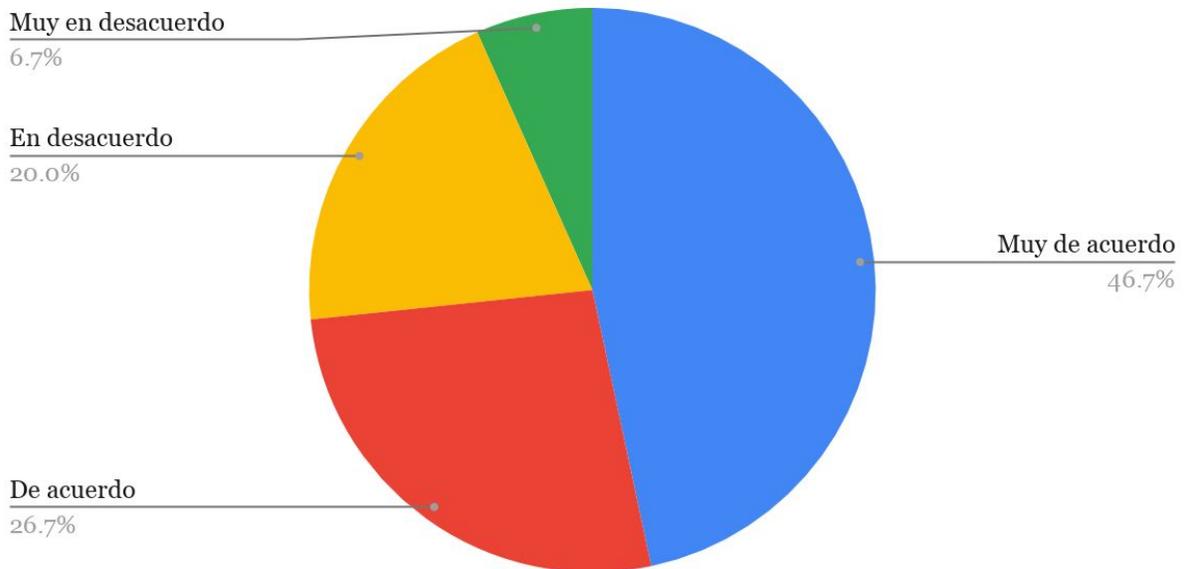
14. Marque qué tan de acuerdo está con la siguiente aseveración: "Es menos académico/profesional el empleo de morfemas no normativos"

15. Marque que tan de acuerdo está con la siguiente aseveración: "La incorporación del lenguaje inclusivo con morfemas no normativos afecta la pureza de la lengua española"

17. ¿En qué ámbito utilizaría los siguientes morfemas no normativos? Seleccione todas las que apliquen.

En relación a la pregunta 13, la figura 1 muestra que la mayoría de los participantes creen que la inclusividad social se fomenta por medio del lenguaje inclusivo.

Figura 1: "La inclusividad social se fomenta por medio del lenguaje inclusivo"

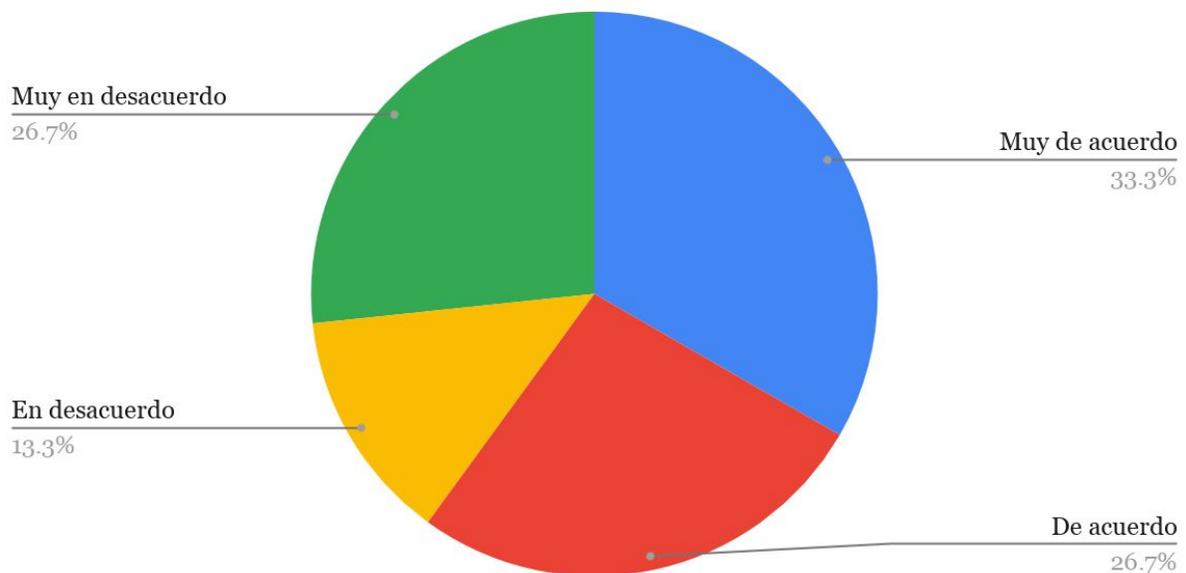


Así como se puede percibir en la figura 1, gran cantidad de los encuestados están muy de acuerdo (46.7%) y de acuerdo (26.7%) que el lenguaje inclusivo sería una forma importante de fomentar una sociedad más inclusiva, mientras una minoría está en desacuerdo (20%) y muy en desacuerdo (6.7%). Al ver estos resultados, nos parece que la edad, la educación y la ideología política influyó en las percepciones de los participantes. Debido a que el 70% de los encuestados se sitúan entre los 18 a 31 años de edad, el 90% posee un nivel de educación universitaria y el 70% se considera de ideología liberal, hemos llegado a la conclusión que entre más exposición se tenga a la diversidad de género, a la educación y a la importancia de una sociedad equitativa, el inclusivismo lingüístico podría convertirse en una realidad. Por otro lado, nos hemos percatado que las personas quienes se oponen a esta aseveración poseen ideales moderados o

conservadores, ya que no existe una tendencia entre la edad y el nivel de educación de los participantes.

En relación a la pregunta 14, la figura 2 muestra que hay una mayoría de participantes que creen que el uso de morfemas no normativos afecta el idioma al nivel académico y profesional.

Figura 2: "Es menos académico/profesional el empleo de morfemas no normativos"

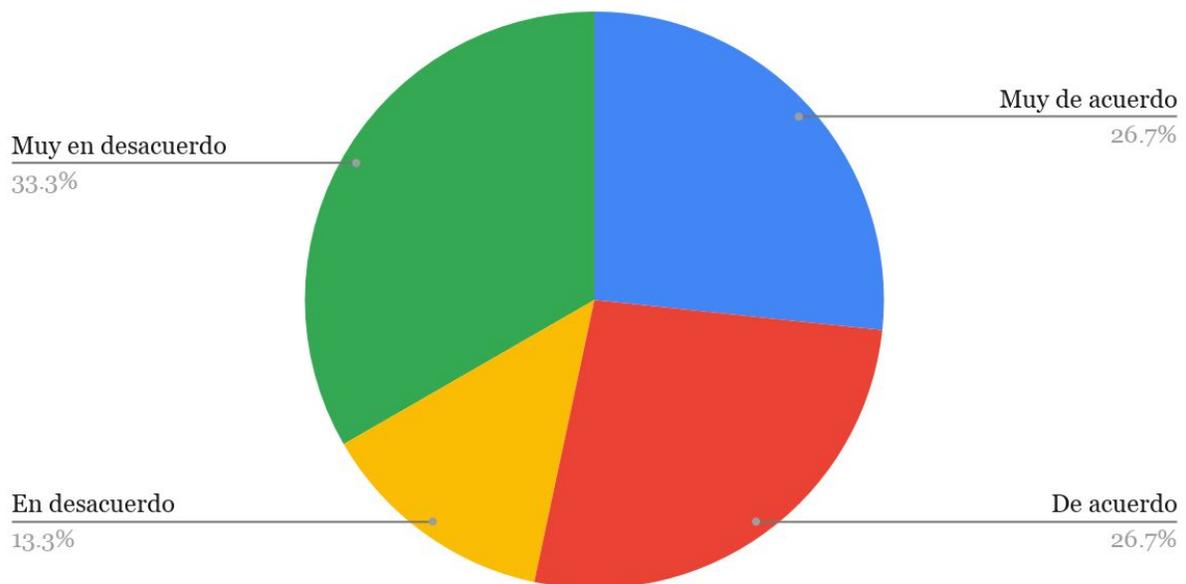


La figura 2 indica que un 33.3% está muy de acuerdo y el 26.7% de acuerdo con que el aspecto lingüístico es menos profesional al momento de utilizar el lenguaje inclusivo (morfemas no normativos). Por otro lado, una facción se opone a esta aseveración al responder con 26.7% que está muy en desacuerdo y un 13.3% en desacuerdo. Lo que revelan estos resultados es que por medio de la ocupación y edad que ostentan los participantes, sus respuestas influyeron de ello. Los educadores (37.5%) por estar expuestos en ambos ámbitos, académico y profesional, el

uso de las alternativas neutras no resulta ser lo adecuado, ya que es recién esta nueva evolución del idioma para emplearse como parte de un curriculum. Por otro lado, los estudiantes (62.5%) ven con menos probabilidad de que el nivel del idioma sea afectado por el lenguaje neutro. Esto se debe a que la mayoría se encuentran entre la edad de 18-21 años (68%), cuya generación sigue más de cerca a esta tendencia lingüística. Esto se refleja en la comunidad estudiantil de ambas regiones, ya que la intención de emplear las alternativas es probable, esto se encuentra más a detalle en la figura 5 del presente estudio.

En relación a la pregunta 15, la figura 3 demuestra que hay una división de criterio entre los participantes en cuanto al efecto del lenguaje inclusivo en la pureza del idioma.

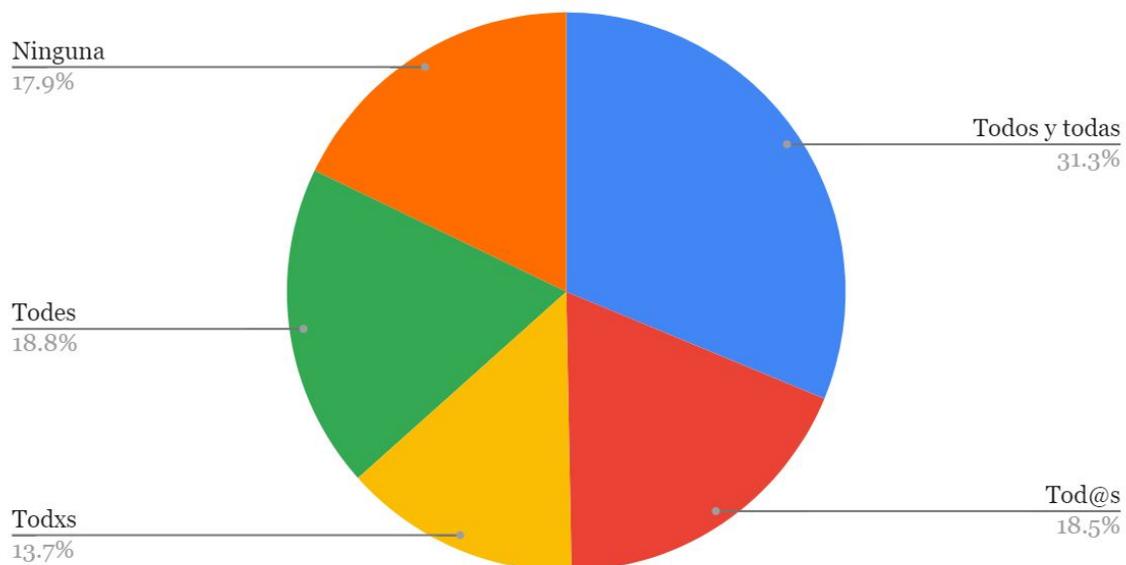
Figura 3: "La incorporación del lenguaje inclusivo con morfemas no normativos afecta la pureza de la lengua española"



Como se puede ver en la figura 3, se refleja una división de opiniones entorno a esta aseveración. Un 53.4% de los encuestados creen que sí sería afectada la pureza de la lengua a causa del uso de las alternativas del inclusivismo lingüístico con un 26.7% muy de acuerdo y un mismo porcentaje (26.7%) de acuerdo. Mientras que la otra mitad (46.6%) cree que no sería dañada, siendo un 33.3% muy en desacuerdo y un 13.3% en desacuerdo. Al ver estos resultados, supusimos que el nivel académico es relevante, ya que parece haber influenciado en las respuestas. Un 13.3% de los educadores ostentan un posgrado y un 86.7% cursaron la universidad, por otra parte los estudiantes en su mayoría actualmente cursan la universidad, a excepción del 8% que está a nivel secundario. Las opiniones de los participantes sobre dónde emplearían las alternativas no normativas se refleja en la figura 7 de la presente investigación.

Basado en las respuestas de la pregunta 17, la figura 4 muestra que la mayoría de los participantes emplearían por lo menos una alternativa del lenguaje inclusivo.

Figura 4: Preferencia de las alternativas del lenguaje inclusivo de los participantes



En términos generales, la figura 4 indica que la mayoría de los encuestados (83.1%) usarían por lo menos una de las alternativas del lenguaje inclusivo, siendo el desdoblamiento la más popular con el 31.3%, luego se encuentran empatadas las opciones no binarias con el morfema "e" (18.8%) y la del uso del símbolo @ (18.5%), dejando por último la alternativa no binaria con la letra "x" (13.7%). Por el otro lado, el 17.9% se negarían a emplear cualquier especie de lenguaje inclusivo debido a que consideran que el masculino genérico abarca a todos los grupos identitarios. A pesar de la aceptación de las alternativas del lenguaje inclusivo, existe división entre cuál de estas opciones utilizarían y en qué ámbito, algo que se discute más en detalle en la figura 7 de la presente investigación. Además, la mitad de los encuestados mostraron más empatía con las opciones binarias (49.8%), un porcentaje mayor que las no binarias (32.5%). Sorpresivamente, el uso del símbolo @, que no tiene forma de pronunciación, es una alternativa igual de viable que la alternativa del morfema "e", cuya pronunciación es más fácil de producir. Sin embargo, es importante mencionar que la preferencia del símbolo @ se percibe como la alternativa más favorable en las redes sociales así como se analiza en la figura 7.

Basado en las respuestas a la pregunta 17, las figuras 5 y 6 demuestran que existe más tolerancia a las alternativas del lenguaje inclusivo en California que en Buenos Aires.

Figura 5: Preferencia de las alternativas del lenguaje inclusivo en Buenos Aires

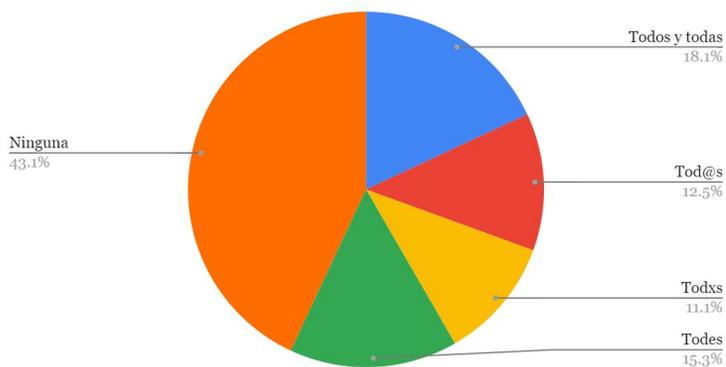
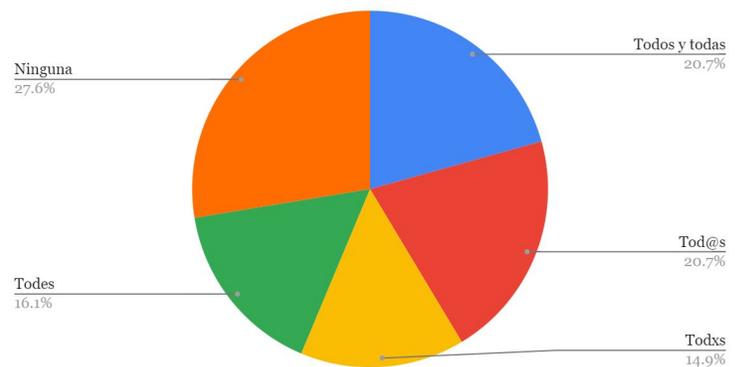


Figura 6: Preferencia de las alternativas del lenguaje inclusivo en California



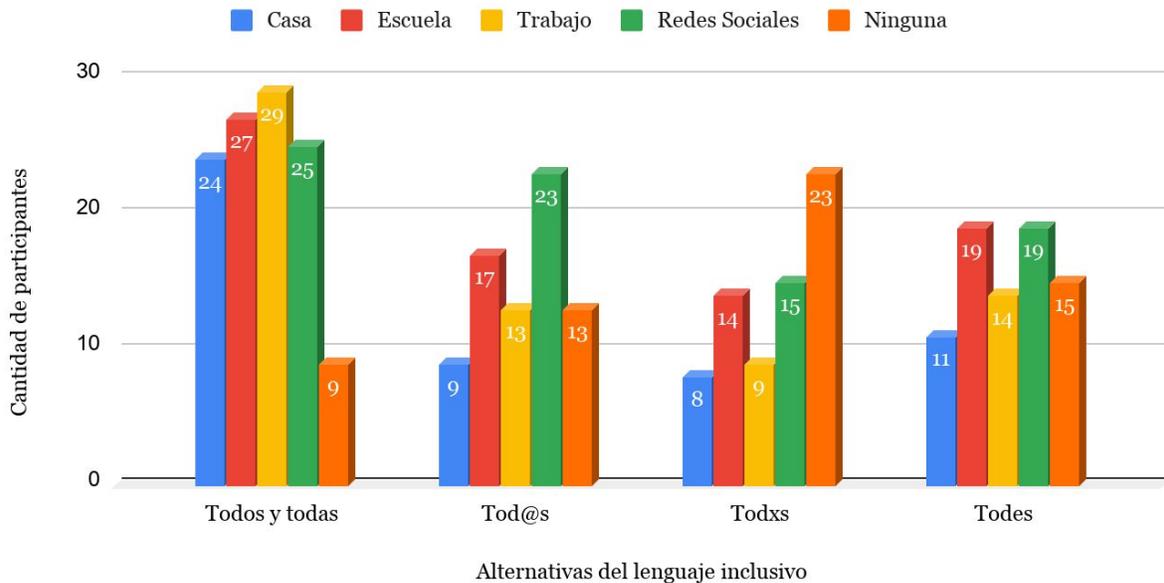
Así como se puede ver en la figura 5, las opiniones en Buenos Aires se encuentran divididas respecto al lenguaje inclusivo, ya que el 56.9% emplearía alguna especie de lenguaje neutro mientras el 43.1% piensa lo contrario. El desdoblamiento se volvió a imponer con el apoyo de 18.1%, lo sigue con un pequeño margen de diferencia el morfema "e" (15.3%), mientras que el 12.5% prefiere el símbolo @, dejando por última la alternativa con la letra "x" (11.1%). Basado en estos resultados, es evidente que no existe consenso alguno que determine la opción neutra más viable para ser empleada en el ámbito personal y profesional en Buenos Aires. Uno de los factores a considerar sobre los resultados de esta región es que la mayoría de los participantes son profesores (55.6%) y el 44.4% son estudiantes. Estos resultados coinciden con la percepción general de los participantes en donde se cree que el lenguaje inclusivo es menos profesional (60%) y afectaría la pureza a la lengua española (53%) como se mencionó en las figuras 2 y 3.

En cuanto a los encuestados de California, existe mayor intención en utilizar las alternativas del lenguaje inclusivo con el 72.4% de los votos a favor y el 27.6% en contra. Las alternativas binarias (41.4%) superaron a sus similares no binarias (31%). De forma sorprendente, el símbolo @ y el desdoblamiento ocupan el primer lugar con el 20.7% de preferencia cada una. Mientras tanto, la alternativa con el morfema "e" recibió el 16.1% de apoyo, dejando como menos preferida, así como en Buenos Aires a la opción con la letra "x" con 14.9%. En esta comunidad, los estudiantes (77.3%) se imponen en participación ante los profesores (22.7%) de forma más amplia que en Buenos Aires, por tal motivo, existe más intención de empleo del lenguaje neutro. Otra explicación a la aceptación de las alternativas binarias en California es que tanto los estudiantes como los educadores hablan inglés, lengua donde también se busca la

inclusividad lingüística por medio de los pronombres neutros *they* y *them* que equivalen al pronombre neutro *elles* en español.

En relación a la pregunta 17, la figura 7 indica que la mayoría de los participantes preferirían utilizar el desdoblamiento en diferentes ámbitos tales como la casa, la escuela, el trabajo y las redes sociales.

Figura 7: ¿En qué ámbito utilizaría las siguientes alternativas del lenguaje inclusivo? Seleccione todas las que apliquen.



Uno de los propósitos del presente estudio se encuentra en los resultados de la figura 7 en donde se reflejan los diferentes ámbitos en donde los participantes emplearían las alternativas del inclusivismo lingüístico. Así como se percibió en las figuras 4, 5 y 6, existe más preferencia de la forma desdoblada tanto en el trabajo, en la escuela, en las redes sociales y en la casa cuyo porcentaje es el más alto en cada ámbito en comparación con las otras tres alternativas del lenguaje neutro. Cuando se les preguntó acerca de cuál alternativa utilizarían en casa el 46.2%

prefiere la forma desdoblada, el 21.2% el morfema "e", el 17.3% el símbolo @ y el 15.4% la letra "x" al final de las palabras. Mientras tanto, en la escuela existe más paridad de opiniones, los encuestados emplearían el desdoblamiento (35.1%), luego el morfema "e" (24.7%), el símbolo @ (22.1%) y la letra "x" (18.2%). En cuanto al trabajo, se volvió a imponer el desdoblamiento con el 44.6%, luego el 21.5% el morfema "e", el 20% el símbolo @ y con menor aceptación la letra "x" (13.8%). Por último, en el ámbito de las redes sociales la opinión estuvo pareja así como en el ámbito académico: por cuarta vez, se prefiere el desdoblamiento (30.5%) y muy cercano el símbolo @ (28%). Mientras tanto, el morfema "e" ocupa el tercer lugar de las preferencias (23.2%) y por último, así como en todos los ámbitos la letra "x" (18.3%). Así como lo hemos mirado en otras secciones de este estudio, existen personas que se oponen a cualquier forma de lenguaje inclusivo. Las alternativas más rechazadas son las no binarias (63.3%), siendo la letra "x" la menos aceptada (38.3%) y el morfema "e" (25%). Dicho esto, las opciones binarias, el símbolo @ (21.7%) y el desdoblamiento (15%), son mejor percibidas entre los encuestados.

En general, los resultados de esta sección muestran que en el aspecto personal se prefiere referirse de forma binaria a las personas que viven en casa, debido a que puede estar relacionado al aspecto social así como la identidad de género y preferencias sexuales, algo que el presente estudio no abarca, ya que pertenece a otra rama de estudio. A nivel profesional, los porcentajes se asemejan mucho al ámbito personal (casa) debido a que se prefiere seguir las normas sociales binarias con el propósito de evitar conflictos laborales. Una de las áreas con opinión más diversa fue en el ámbito académico, esto porque la mayoría de los encuestados tiene un nivel educativo universitario, lugar en donde se fomenta el respeto a la diversidad y se celebra la inclusividad en

todos los aspectos. De forma similar, en las redes sociales los participantes se sienten con más libertad de usar alternativas no normativas en donde se destaca el uso del símbolo @ ya que se asocia más con la vida cibernauta. De una manera u otra, los resultados cuantitativos demuestran que en la actualidad existe gran empatía (83%) con las alternativas que ofrece el lenguaje inclusivo, lo cual es un paso más hacia la inclusividad social así como lo afirmó el 73.4% de los participantes, en la figura 1 del presente estudio donde se les preguntó acerca de la inclusividad social por medio del lenguaje inclusivo.

Resultados cualitativos

En el análisis cualitativo se identificaron cuatro secciones de enfoque en donde se analizan las percepciones de los participantes en cuanto a las alternativas del lenguaje inclusivo binario y no binario. Para las formas binarias se les preguntó a los participantes acerca de sus percepciones, mientras en las formas no binarias se les presentó un comercial para cada una en donde se emplean estas alternativas con el objetivo de captar sus reacciones. Con el propósito de contextualizar los datos cualitativos, es relevante recordar que los datos cuantitativos muestran que la mayoría de los encuestados (83.1%) usarían el lenguaje inclusivo, siendo el desdoblamiento la más popular (31.3%), después el morfema "e" (18.8%), luego el símbolo arroba (18.5%) y por último la letra "x" (13.7%). Por el otro lado, el 17.9% se negarían a emplear cualquier especie de lenguaje inclusivo.

Percepciones del desdoblamiento (todos y todas)

La alternativa binaria, conocida como el desdoblamiento, resultó ser muy popular en su posible empleo en diversos ámbitos. El desdoblamiento tomó el primer lugar entre los porcentajes de uso de preferencia en un ámbito casero, académico, laboral y en las redes sociales

con un apoyo general del 31.3% de los encuestados. Esto fue debido a que una gran mayoría relaciona esta alternativa como parte de la formación que recibieron en su educación temprana. Así lo expresaron dos estudiantes de California, “[Es] más clara para mí, ya que crecí utilizándolas [...] Es la forma que he usado toda la vida” (encuesta, abril 2020). Otra razón por la cual se prefiere usar en situaciones académicas es para respetar la pureza del español, ya que de igual manera es inclusiva, sin que haya gran modificación como se percibe en las alternativas no binarias. Esto concuerda con lo que comentó una estudiante de Buenos Aires, “...me parece que es un compromiso entre la inclusión y el respeto de las normas del lenguaje establecidas” (encuesta, abril 2020). Como se puede percibir, la tolerancia que se observa en esta forma circula dentro de la formación temprana, pudiendo ser el español aprendido en casa o en el aula. Esta alternativa la relacionan más a lo académico y lo correcto, debido a que se emplea tanto en lo laboral como en los medios de comunicación, ya que resulta ser la más reconocida. Por otro lado, a pesar del gran favoritismo que recibe el desdoblamiento, hay quienes no están del todo de acuerdo con que se emplee esta forma. Hubo respuestas de estudiantes y en mayoría de educadores, que sugieren que la palabra “todos” es suficiente para referirse a cualquier género, así como lo defiende un estudiante californiano, “Desde mi punto de vista la lengua debe ser entre otras cosas precisa y si "todos" engloba a ambos géneros, es innecesario desdoblar género” (encuesta, abril 2020). Otra razón por la cual no se apoya el uso de esta alternativa es por la gran confusión que puede crear al incorporarse en lo escrito, así como lo expresa un educador argentino:

No desdoblaría la expresión porque creo que “todos” puede incluir a personas de cualquier género [...] al desdoblar cada expresión en plural, la lectura del texto se

volvería engorrosa. Si digo a mis alumnos "todos tienen que estudiar el capítulo 2", no encuentro razón para pensar que las mujeres no están incluidas en el enunciado (encuesta, abril 2020).

Esto determina que a pesar de ser parte de los morfemas binarios, aún no logró convencer a un gran sector de participantes, dejando poca oportunidad de que una forma no binaria sobresalga.

Percepciones del símbolo @ (tod@s)

La segunda alternativa binaria que se representa con el símbolo @ tuvo una considerable preferencia para emplearse en las redes sociales (28%), pero no fue así de forma escrita ni oral debido a la falta de pronunciación. La sorpresiva preferencia de esta alternativa en el ámbito cibernauta se debe a que dicho símbolo contiene la letra “a” para representar a lo femenino y la “o” para referirse a lo masculino. Así lo expresó un estudiante de Buenos Aires, “La utilizaría porque es una buena forma de inclusividad tanto para mujeres y para hombres” (encuesta, abril 2020). Otra razón por la cual se prefiere este elemento es debido a que se asocia al internet, así como lo dijo un educador bonaerense, “Lo utilizaría en las redes sociales, ya que el símbolo @ pertenece al campo de la informática” (encuesta, abril 2020). Mientras tanto, los participantes que se oponen a esta alternativa no creen que sea viable debido a que carece de pronunciación y no es lo suficientemente inclusiva. Un profesor argentino cree que el empleo del arroba complicaría la comunicación oral debido a que representa un símbolo y no una letra, “Oralmente no sabría cómo pronunciarlo...no veo la necesidad de usar una forma no estándar, que muchos hablantes no usan y que podría entorpecer la comunicación” (encuesta, abril 2020). Además, hay participantes que afirman que esta alternativa no es representativa debido a que se refiere exclusivamente a las personas binarias debido a la presencia de la vocal “a” (femenino) y la

vocal “o” (masculino) y deja por fuera a las personas no binarias, “no utilizaría esta forma...siento que al decirlo en realidad no representa a todos los géneros” (encuesta, abril 2020). Este punto de vista refleja que existe una división de criterio en cuanto a las alternativas binarias que gozaron de más apoyo (49.8%) a comparación de sus similares no binarias (32.4%). En general, la alternativa del arroba es percibida de forma positiva en el ámbito informal, ya que lingüísticamente no representa una opción válida para la comunicación oral y escrita en ámbitos formales.

Publicidad con el empleo de la letra "x" (todxs)

Las percepciones del lenguaje inclusivo no binario fueron medidas por medio de dos comerciales argentinos en donde se emplea el morfema "e" y la letra "x" con el propósito de motivar las reacciones de los encuestados. El empleo de la letra "x" en el comercial “Publicidad de Ribeiro” (2018), sorprendentemente logró acaparar bastantes espacios del porqué no es aceptada. Para comenzar la publicidad en comerciales debe ser utilizada para persuadir a lograr altas ventas o clientes, pero nunca usarse para ofender o incomodar a la audiencia, sin embargo esto fue lo que causó en nuestros encuestados. Esta alternativa pasó a describirse como la peor forma, por tres motivos. La primera razón fue por no ser lo suficientemente entendible tanto en lo escrito como lo oral. En el comercial hubo ambas formas y ninguna de ellas fue clara para los participantes, así como lo dejaron saber dos educadores. El participante argentino expresó, “Se me complica entender[lo] bien. Me suena raro” (encuesta, abril 2020). De forma similar, el participante californiano expresó, “Confuso pensé que era otro idioma”(encuesta, abril 2020). El segundo motivo es que la “x” se asocia a una connotación negativa. Por ejemplo, la letra "x" puede referirse a algo prohibido, tal como lo comentó un educador Argentino, “No concuerda el

audio con lo que leo, la “x” me refiere a lo prohibido” (encuesta, abril 2020). Finalmente, la tercera causa fue que utilizar el lenguaje inclusivo como publicidad no es lo adecuado, ya que resulta ser un tema muy personal y serio.

Algunos encuestados fueron incomodados porque el comercial no logra tomar el contexto histórico y significado del fenómeno con respeto. Un estudiante de Argentina declaró:

Me siento impotente al ver esta publicidad. Además de estar aplicando erróneamente el lenguaje inclusivo, no lo están usando para dirigirse a personas no binarias ni para generalizar personas. Me parece que el fin de la publicidad fue llamar la atención, porque al final menciona una palabra "de moda" en ese momento. Creo que quisieron llegar a la población intentando mostrar que están "en onda", de manera irresponsable y desinformada (encuesta, abril 2020).

Se logró captar que el comercial quiso utilizar este tema como enfoque, ya que es muy relevante a la sociedad actual de hispanohablantes, pero no logra utilizarse de forma apropiada. Es esencial mencionar que, la letra “x” recibió el porcentaje más bajo de apoyo (13.7%) para incorporarse al castellano y mucho menos aprobada para representar el inclusivismo lingüístico, así como lo refleja la figura 7 del presente estudio.

Publicidad con el empleo del morfema "e" (todes)

En la sección del uso del morfema "e" se les presentó el video, “Publicidad de Red Bull, ovejas con lenguaje inclusivo, *chiques*" (2018) en donde hubo opiniones divididas, algunos catalogaron esta alternativa como una moda juvenil mientras otros aseguraron que era un avance social positivo. Un educador de Buenos Aires aseguró que el uso del lenguaje inclusivo en este comercial tiene un propósito ajeno a la inclusión social, “la publicidad busca generar un lazo de

identificación con un público más juvenil que está a favor de este tipo de uso lingüístico...[con] el objetivo [de] incrementar las ventas” (encuesta, abril 2020). Esta aseveración demuestra la percepción de este participante que las alternativas neutras, especialmente las no binarias se asocian con una moda pasajera de la juventud actual argentina y no como un esfuerzo real para evolucionar la lengua española. Otro participante bonaerense siente que este fenómeno lingüístico no debería tomarse en serio:

los jóvenes a veces usan la palabra "chiques" en forma humorística y otras veces de manera seria, en función de sus ideologías lingüísticas y sociales, a pesar de que no apliquen el morfema "-e" de manera uniforme al resto del discurso (encuesta, abril 2020).

Para esta persona, el lenguaje neutro representa un reto enorme, ya que modificaría la estructura de la lengua, algo que muy pocos hispanohablantes podrían adaptarse.

Mientras tanto, otros participantes afirmaron que las alternativas neutras, tales como el morfema "e", representan un paso importante para lograr la inclusividad social, así como aseguró el 46.7% de los encuestados de la presente investigación en la figura 1. Un estudiante californiano piensa que este movimiento lingüístico “demuestra que la sociedad está buscando esa unión que carece en estos tiempos donde hay una gran diversidad” (encuesta, abril 2020). Este participante percibe el lenguaje neutro como una forma de unificación social. De forma similar, un estudiante bonaerense concuerda con la aseveración anterior y hasta dice que la alternativa del morfema "e", “se debe emplear para referirse a un público que no se sabe cómo se identifica, por lo tanto se está incluyendo a *les* que no pertenezcan a géneros no binarios” (encuesta, abril 2020). Basándonos en esta respuesta, parece ser que en Buenos Aires se está

utilizando el objeto indirecto "les" de manera similar al "they/them" en inglés, un elemento que se podría abordar en futuras investigaciones. Según estos participantes, las modificaciones que conlleva el lenguaje neutro son mínimas y el impacto tomaría lugar en todos los ámbitos sociales.

Percepciones generales del lenguaje inclusivo binario y no binario

En términos generales, los participantes interpretaron el inclusivismo lingüístico de una variedad de formas en donde no existen patrones basados en la información demográfica que proveyeron. Dicho esto, a continuación presentamos las percepciones generales del tema tratado en la presente investigación. Una cantidad importante de participantes creen que el lenguaje inclusivo no es el vínculo para fomentar una sociedad más justa e igualitaria:

Me parece que es una solución propuesta para algunos sectores vulnerables de la sociedad poco seria, sin entender la raíz del problema, que es la marginalización social. No creo que obligar a la población a cambiar el lenguaje genere la más mínima mejora en las condiciones que sufren (encuesta, abril 2020).

En el ejemplo anterior se perciben las alternativas neutras como una imposición a los hispanohablantes que no tiene cabida debido a que no aportaría a la inclusividad social.

De forma similar, un educador de Buenos Aires aseguró que la implementación de estas alternativas neutras no tiene ninguna relación con las necesidades sociales y conllevaría a una manipulación de la lengua española que por ende impactaría la esencia tradicional de un idioma:

Me parece que se basa en una serie de premisas sin ningún tipo de fundamento empírico, lingüístico o filosófico coherente y es en esencia la confusión de una ideología política y/o social con cuestiones lingüísticas que no guardan relación. La corrección en el uso

no puede estar supeditada a las ideologías y caprichos de ningún grupo particular en un momento histórico determinado, sino que se basa en la tradición de todos los hablantes a lo largo de la existencia del idioma (encuesta, abril 2020).

Este educador está convencido de que las necesidades de la sociedad no deberían influir en la manera en la que las personas se comunican porque rompería la esencia del idioma, algo que se debe evitar de cualquier forma.

Otro participante argentino está convencido de que este fenómeno lingüístico se ha prestado a intereses políticos en su país, algo que ha influido la percepción general de sus compatriotas a nivel nacional:

[me opongo a que] ciertos sectores utilicen a grupos marginalizados para promover su agenda apelando a la empatía de un público que no siempre entendi[e] mucho el fondo de las cosas, un público reactivo, que se mueve más con la lógica emocional ante otra (encuesta, abril 2020).

Esta persona cree que al politizarse este tipo de esfuerzos por la equidad y justicia se pierde el propósito de unificación para dar paso a la división de criterio basado en las ideologías de cada individuo.

En cuanto a la pureza de la lengua, algunos participantes afirmaron que la pureza lingüística no existe, pero que de alguna forma las propuestas neutras modificarían considerablemente el idioma español:

El uso de estos morfemas altera la naturaleza del español...pero no creo que exista un estado "puro" de la lengua, ya que está constantemente sujeta a cambios. Por eso creo que en algunos contextos, como un discurso que se pronuncia sobre inclusión social,

puede ser una buena herramienta, pero en otros contextos puede sonar pesado y ajeno, y lograr el efecto contrario: que algunos receptores no se sientan identificados o incluidos en el mensaje (encuesta, abril 2020).

En este ejemplo, se puede percibir que el lenguaje inclusivo podría ser un método con doble efecto; abarcaría a un grupo más amplio de personas, pero al mismo tiempo otras personas no se sentirían identificados con esta forma de comunicación, algo contraproducente al objetivo del movimiento lingüístico.

Por otro lado, en otros sectores de la sociedad existe un apoyo considerable a crear una sociedad más inclusiva empezando por la forma en la que se expresan. Una respuesta que nos sorprendió viene de una educadora que reside en California, ya que menciona que nunca se había percatado de lo exclusivo que era el idioma que habla, “no había pensado en que no usábamos un lenguaje inclusivo en nuestro idioma español ni me había sentido excluida de él” (encuesta, abril 2020). Una estudiante de la misma región argumentó que el masculino genérico del idioma español ha invisibilizado a un sector importante de la sociedad, “si no incluimos a *todes*, todas y todos en la lengua es como si no existieran” (encuesta, abril 2020). Un aspecto que se destaca en el debate del lenguaje inclusivo es que si esto representa una amenaza a la pureza del idioma. Una participante de Buenos Aires afirma que es imposible mantener las normas lingüísticas debido a que se deben modificar para cumplir con las necesidades sociales:

Me parece una buena iniciativa que nos hace cuestionar el exceso de masculinidad en el lenguaje español. Todos los lenguajes mutan y ninguna forma es la correcta, sólo algo estipulado por una academia. Sólo el tiempo lo dirá, pero tal vez las futuras

generaciones utilicen el lenguaje inclusivo de manera totalmente natural (encuesta, abril 2020).

En este ejemplo, la participante afirma de que no existe lo correcto o lo incorrecto en el idioma sino entidades que regulan el uso en todos los ámbitos.

Las personas que apoyan el lenguaje inclusivo desafían las reglas gramaticales impuestas por la RAE con el propósito de protestar ante el descontento de los sectores que históricamente han sido marginalizados. Esto nos lo hace saber una estudiante argentina:

Creo que somos y vivimos en y a través del mismo, y cualquier herramienta/práctica/uso social que desafíe las normas nos ayuda a deconstruir el mundo "normal" y de "sentido común" en el que (creemos) vivimos (encuesta, abril 2020).

Esta participante está convencida de que las normas sociales deben ser retadas cuando haya una forma de exclusión, algo que ella considera abundante en su lengua materna. Así como ella, muchos hablantes mencionan que las alternativas inclusivas se oponen a la forma en la que aprendieron el español, pero aún así consideran hacer las modificaciones necesarias para poder darles visibilidad a los sectores marginalizados.

Una tendencia importante que se puede percibir en la sección cualitativa de la presente investigación es que muchos hablantes creen que el uso del lenguaje inclusivo es un reto pero que están dispuestos a hacerlo parte de su habla:

Estoy a favor de que cada vez hayamos más personas que hagamos conciencia de esta realidad y dejemos de ver a la lengua como un objeto "natural que no cambia". En lo particular estoy dispuesta a hacer eso del lenguaje inclusivo y cada vez más normalizarlo dentro de mis conversaciones (encuesta, abril 2020).

La respuesta de esta estudiante muestra que es consciente de la relevancia de tener una sociedad más inclusiva en donde el aspecto comunicativo juega un papel clave para transmitir el mensaje por medio de una parte fundamental de una cultura que es el idioma. Como se puede ver a través de esta cita, el debate del lenguaje inclusivo aparece en todos los aspectos y ámbitos de la sociedad en donde cada individuo tiene la oportunidad de expresarse de la forma que crean que es más conveniente y que se apegue a su ideología lingüística y política.

Discusión

Las percepciones del lenguaje inclusivo de nuestros sectores de enfoque, estudiantes y educadores provenientes de Buenos Aires, Argentina y la costa central de California, Estados Unidos se lograron efectivamente por medio de la encuesta virtual dividida en tres secciones: demografía, percepciones y empleo reportado. El presente estudio tuvo como objetivo contestar la siguiente pregunta: ¿Cuáles son las percepciones del lenguaje inclusivo binario y no binario en comunidades académicas de Buenos Aires, Argentina y la costa central de California, Estados Unidos? Luego de analizar los resultados, hemos documentado una cantidad diversa de opiniones en el debate de la incorporación de las expresiones neutras en diferentes ámbitos. La mitad de los encuestados mostraron más empatía con las opciones binarias (49.8%), un porcentaje mayor que las no binarias (32.5%). El desdoblamiento (*todos* y *todas*), goza de mayor preferencia (31.3%) en todos los ámbitos. Por ende, esto demuestra que para evitar la marginalización en la expresión se debe tomar en cuenta el ámbito. Además, algunos participantes de ambos sectores estudiados expresaron que las modificaciones del discurso neutro representa un reto que están dispuestos a superar, ya que serviría para fomentar una sociedad más inclusiva. En términos generales, la mayoría de los participantes californianos

perciben de forma positiva el lenguaje inclusivo. En cuanto a los encuestados argentinos, existe más paridad de criterio en las alternativas neutras, siendo la mayoría que apoya dicho tema lingüístico.

En el mundo hispanohablante, Argentina es la nación en donde el lenguaje inclusivo ha tomado gran relevancia en el discurso político, lo que lo ha llevado a ser un debate en todos los sectores de la comunidad. Esto se demuestra en un estudio conducido en el 2019 por [Adecco](#), en donde se pregunta sobre la incorporación del lenguaje inclusivo en términos generales, siendo el ámbito general el de mayor enfoque. Los resultados de esta investigación demuestra que la mayoría de los participantes están en contra de la incorporación del inclusivismo lingüístico (59%). Por otro lado, un sector casi equivalente a quienes se oponen, argumentan que incorporarlo en el ámbito laboral sería conveniente (41%), algo que no se reflejó en nuestro estudio de la región argentina. En nuestro estudio, los que residen en California favorecieron la posible incorporación de este fenómeno en distintos ámbitos tales como en lo laboral con el uso del desdoblamiento (46.2%). Mientras tanto, algunos encuestados argentinos del presente estudio (43.1%) y la mayoría de los participantes de [Adecco](#) (2019) (59%) coinciden en que ninguna alternativa es adecuada para emplearse.

Asimismo, la mayoría de los participantes del presente estudio coincidieron que el lenguaje inclusivo es un esfuerzo importante en la lucha por la inclusividad social. En los resultados cuantitativos, los encuestados respondieron estar de acuerdo que emplear una lengua neutra originaria cambios positivos (73.4%), así como discute [Ojeda](#) (2018) en donde remover el lenguaje sexista es un paso más cercano a eliminar una sociedad patriarcal. Por otro lado, en los resultados cualitativas, hubo respuestas de quienes creen que aquellos no identificados en la

batalla lingüística sentirían cierto nivel de exclusión, siendo que no se adapten o estén cómodos en los usos neutros. De igual manera, en el estudio de [Adecco](#) (2019), una gran proporción de los participantes (52%) creyó que la inclusión social no podría fomentarse, porque la discriminación a los no binarios no disminuiría.

En otro estudio previo ([Rodríguez](#), 2018) conducido en España, los dos grupos de participantes, estudiantes de diferentes niveles escolares, tuvieron opiniones divididas. Uno de estos grupos se opuso al empleo del masculino extensivo (*todos*) ya que contó con una escasez de apoyo (12.5%) así como la forma desdoblada (*todos y todas*) (22.5%), debido a que la mayoría (65%) prefiere otras alternativas. Por otro lado, el segundo grupo del estudio en España prefirió el masculino extensivo (55.8%), algo que nuestra investigación no incluyó, pero puede ser interpretada por medio del rechazo a todas las alternativas neutras (17.9%) de los participantes. Uno de los aspectos que ambos grupos compartieron fue el rechazo a la alternativa del morfema "e", algo que no sucedió en nuestro estudio donde dicha forma ocupó el segundo lugar de preferencia (18.8%), por detrás del desdoblamiento (31.3%). Finalmente, en el estudio de [Rodríguez](#) (2018), hubo gran rechazo a las marcas impronunciabiles (*todxs* y *tod@s*), siendo el arroba más rechazada (10%) que la letra "x" (32.7%), situación que también se reflejó en los resultados de esta investigación combinando las dos alternativas (32.2%), especialmente con el empleo de la letra "x" al final de las palabras (13.7%) debido a su complejidad de pronunciación.

Además, la mayoría de los participantes de esta investigación cree que el lenguaje inclusivo es un paso importante hacia la inclusividad social, así como lo discute [Dar](#) (2018) en donde expresa que las alternativas neutras libran de carga negativa a las personas no binarias. En los resultados cualitativos, algunos participantes mencionaron que el empleo del lenguaje neutro

conlleva a complicaciones lingüísticas, pero que estarían dispuestos a adaptarse ya que de esta manera incluirían a más personas. Esto coincide con los argumentos del lingüista argentino Kalinowski en el artículo de [Abagianos](#) (2019), en donde menciona que este fenómeno lingüístico se haría una realidad si los hispanohablantes la emplearan en su habla cotidiana. Por otro lado, en cuanto a la influencia del lenguaje inclusivo en la pureza del español, la mayoría de los encuestados creen que sí sería afectada, así como lo afirma [Carreño](#) (2019) cuando afirma que alteraría la estructura gramatical y complicaría la comunicación escrita y oral. En los resultados cualitativos, para algunos, el masculino extensivo (*todos*) es la mejor forma de referirse a todos los grupos, debido a que su empleo abarca a todos los grupos sin importar su identidad de género, así como lo defiende la RAE ([Bosque](#), 2012, [Pérez](#), 2018). El lenguaje inclusivo binario y no binario representa un tema lingüístico de gran debate, pero al final quienes decidirán como expresarse son los hablantes, argumento que [Ojeda](#) (2018) presenta en su artículo al respecto del tema analizado.

Conclusión

Para concluir, la mayoría de los participantes argentinos y californianos perciben el lenguaje inclusivo como una forma de inclusión social que algunos están dispuestos a emplear. En términos generales, la mitad de los encuestados mostraron mayor empatía con las alternativas binarias (49.8%) que a las alternativas no binarias (32.5%). No obstante, existe un sector que se opone a todas las formas del lenguaje neutro (17.9%). La razón por la cual no existe un consenso general es debido a que las alternativas neutras, ya sean binarias o no binarias, modificarían su forma de expresión y complicaría la comunicación oral así como escrita de esta lengua. Por tal motivo, muchos de los participantes creen que este fenómeno lingüístico modificaría la esencia y

pureza del español. Además, existiría una falta de identificación con estas alternativas de los grupos que se oponen al inclusivismo lingüístico. El apoyo mayoritario del desdoblamiento (*todos y todas*) en gran parte de los ámbitos evidencia que los participantes aún no se sienten preparados para modificar su habla. La segunda opción mejor percibida es el morfema "e" (*todes*) debido a que expresa neutralidad de género, cuyo adaptamiento lingüístico sería menos complicado que el resto de las alternativas. En tercer lugar se sitúa el uso del símbolo arroba (*tod@s*) que goza de mayor uso en las redes sociales, algo que no ocurre en un ambiente formal. Por último, la alternativa con la letra "x" (*todxs*) fue la opción más rechazada por los encuestados debido a que es impronunciable y estéticamente se percibe errónea. En términos generales, los participantes que apoyan las alternativas neutras consideran emplearlas en un ambiente informal debido a que serían percibidas de forma negativa en un ámbito académico y profesional.

Los esfuerzos para fomentar una sociedad más inclusiva han impactado los sectores sociales, políticos y económicos. En el mundo hispanohablante cada vez toma más relevancia el empleo de las alternativas del lenguaje inclusivo binario y no binario con el propósito de neutralizar la lengua y así abarcar a todos los sectores de la sociedad. Esta investigación es relevante debido a que trata un tema actual en donde se entrelaza la lingüística y la sociología, siendo el sistema de comunicación el centro del estudio. A través de este reporte se habla acerca del género gramatical del español, las percepciones y el empleo en diferentes ámbitos, así como de las previas investigaciones acerca del lenguaje inclusivo binario y no binario. En cuanto a los resultados, se llevó a cabo una comparación entre estudiantes y educadores provenientes de Buenos Aires, Argentina y la costa central de California, un aspecto único entre investigaciones que tratan el tema del lenguaje neutro del español. La implicación de los resultados de la

presente investigación demuestra que existe división de criterio de este tema, pero que la mayoría de los participantes sí están dispuestos a modificar su forma de comunicación con el propósito de incluir a los sectores marginalizados. Esto revela que el movimiento del inclusivismo lingüístico está progresando paulatinamente así como los esfuerzos para fomentar una sociedad más justa y equitativa. La razón por la cual decidimos centrar nuestro estudio en el lenguaje inclusivo se debe a que en el 2019 colaboramos en la investigación “Testimonios Hispánicos del Condado de Monterey” en donde editamos un testimonio de una persona no binaria que tenía problemas comunicándose de forma neutra en español, algo que la forzaba a utilizar las alternativas inclusivas del inglés. En ese momento nos dimos cuenta que nuestro idioma excluye a las personas que no se identifican con el constructo social binario y por tal motivo debíamos llevar a cabo una investigación acerca de las percepciones y el empleo actual de un sector de la comunidad hispanohablante.

Limitaciones y futuras investigaciones

Había algunas limitaciones que encontramos durante el proceso del presente estudio que nos llevaron a sugerir diferentes opciones de investigación para futuros estudios. Por ejemplo, debido a que la encuesta fue virtual, no hubo el debido control a la pronta recopilación de resultados. Por tal motivo, el estudio careció de mayor representación de la comunidad LGBTQ+ y en general tanto en California como en Buenos Aires. Para futuras investigaciones acerca de este tema, recomendamos que se incluyan videos con el uso exclusivo de las alternativas neutras con referencia a las personas marginalizadas y no a comerciales como en el presente estudio. Esto se podría realizar con la grabación de un video con el uso del lenguaje inclusivo en varios ámbitos. Entorno a la encuesta, recomendamos llevar a cabo las entrevistas oralmente, con el fin

de obtener más información detallada sobre las perspectivas de los encuestados. Otra propuesta sería que examinen el habla de un estudiante en donde emplee alguna de las alternativas neutras para mejor entender cómo se hace, en qué contextos, para qué propósitos y con qué interlocutores. De esta manera, podríamos entender más sobre el uso naturalista del fenómeno, no solo las percepciones o el uso reportado de los participantes.

Referencias

- Abagianos, Fedra. Lenguaje inclusivo: ¿Moda, política o una lucha más contra la desigualdad? (2019). *Crónica*. Recuperado de <https://www.cronica.com.ar/info-general/Lenguaje-inclusivo-Moda-politica-o-una-lucha-mas-contra-la-desigualdad-20190807-0101.html>
- Alejandro. (2018, Septiembre 18). Publicidad de Red Bull, ovejas con lenguaje inclusivo, "chiques" [Archivo de video]. Recuperado de <https://youtu.be/BFzlwEeySao>
- Bosque, Ignacio (2012), "Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer". *RAE*. Recuperado de https://www.rae.es/sites/default/files/Sexismo_linguistico_y_visibilidad_de_la_mujer_0.pdf
- Casi 6 de cada 10 argentinos no está de acuerdo con incorporar el lenguaje inclusivo (2019). *Adecco*. Recuperado de <https://www.adecco.com.ar/noticias/lenguaje-inclusivo/#>
- Carreño, Daniel (2018, 14 de enero). Un feminista contra el lenguaje inclusivo. *El Espectador*. Recuperado de <https://www.elespectador.com/noticias/cultura/un-feminista-contra-el-lenguaje-inclusivo-articulo-833996>
- Coto, Katzy (2012, octubre 3). Expertos de la lengua señalan desaciertos del lenguaje inclusivo. *Universidad de Costa Rica*. Recuperado de <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2012/10/03/expertos-de-la-lengua-senalan-desaciertos-del-lenguaje-inclusivo.html>
- Cristina retó a Mayans porque le dijo presidente: "Es presidenta, ta, ta" (2019). *La Política Online*. Recuperado de

<https://www.lapoliticaonline.com/nota/123688-cristina-reto-a-mayans-porque-le-dijo-presidente-es-presidenta-ta-ta/>

Dar, Mahnaz. (2018). Language Matters: A graphic novel guide to getting gender-neutral pronouns right. *School Library Journal*, 64(6), 22. Recuperado de <https://www.slj.com/?detailStory=archie-bongiovanni-tristan-jimerson-graphic-novel-guide-gender-neutral-pronouns>

Desnudando el marketing. (2018, Noviembre 2). Publicidad Ribeiro Lenguaje inclusivo [Archivo de video]. Recuperado de <https://youtu.be/fZ1jBc7epQw?t=6>

Firtman, Maximiliano (2018, abril 29). Expedientes X: el lenguaje inclusivo que excluye y discrimina. *Medium*. Recuperado de <https://medium.com/@maxifirtman/expedientes-x-el-lenguaje-inclusivo-que-excluye-y-discrimina-ca8a7eb0f51c>

Lindqvist, A., & Renström, E. (2019). Reducing a Male Bias in Language? Establishing the Efficiency of Three Different Gender-Fair Language Strategies. *Sex Roles*, 81(1-2), 109-117. Recuperado de <https://link.springer.com/article/10.1007/s11199-018-0974-9>

La Asamblea No Binarie. (2018). *Lenguaje inclusivo: Guía de uso*. Recuperado de docs.google.com/document/d/1SriDuhSPz6S0bR-43PgqQdZgZSgTnI3Az2FQmIFBwao

Latino, R. (2018, julio 20). *Feinmann enojado por el uso de lenguaje inclusivo en publicidad campaña conciencia vial*. YouTube. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=afLDDLwct59I&feature=youtu.be>

Marcos, J. (2018, febrero 9). Montero defiende decir "portavoza" para dar visibilidad a las mujeres. *El País*. Recuperado de

https://elpais.com/politica/2018/02/08/actualidad/1518079927_468582.html

Minoldo, S., & Balián, J.C. (2018). *La lengua degenerada*. El gato y la caja. Recuperado de

<https://elgatoylacaja.com.ar/la-lengua-degenerada/>

Ojeda, Ana. (2018). *El inclusivo está llamado a ser un hito discursivo en la historia de las luchas políticas humanas*. Latfem. Recuperado de

latfem.org/inclusivo-esta-llamado-hito-discursivo-la-historia-las-luchas-politicas-humanas/

Orientaciones para el empleo de un lenguaje inclusivo en cuanto al género en español (2019).

Naciones Unidas. Recuperado de

<https://www.un.org/es/gender-inclusive-language/guidelines.shtml>

Pérez, Andrea (2018, noviembre 17). La RAE se reafirma en rechazar el lenguaje inclusivo. *El Mundo*. Recuperado de

<https://www.elmundo.es/cultura/literatura/2018/11/26/5bfc3577468aebb83e8b45b4.html>

Pose, la primera serie con lenguaje inclusivo de Fox Premium. *Reasons Why*. Recuperado de

<https://www.reasonwhy.es/actualidad/serie-fox-pose-lenguaje-inclusivo>

Progressive Latino pollster: 98% of Latinos do not identify with "Latinx" label (2019).

ThinkNow. Recuperado de

<https://medium.com/@ThinkNowTweets/progressive-latino-pollster-trust-me-latinos-do-not-identify-with-latinx-63229adebcea>

- Nuño-Pérez, Stephen & Aviles, Gwan (2019). Is 'Latinx' elitist? Some push back at the word's growing use. *NBC News*. Recuperado de <https://www.nbcnews.com/news/latino/latinx-elitist-some-push-back-word-s-growing-use-n957036>
- Rodríguez, Adrián I. (2018). *Estudio del uso de morfemas de género normativos y no normativos: Preferencia, tolerancia y rechazo en la autoidentificación*. *Textos En Proceso*, 4(2), 123-158. Recuperado de https://www.academia.edu/40230787/Estudio_del_uso_de_morfemas_de_genero_normativos_y_no_normativos_preferencia_tolerancia_y_rechazo_en_la_autoidentificaci%C3%B3n
- Steinmetz, Katy. (2018, abril 2). What 'Latinx' Means - and Why the Label Is Taking Off. *Time*. Recuperado de <https://time.com/5191804/latinx-definition-meaning-latino-hispanic-gender-neutral/>
- Torres, Samai (2014, abril 7). El español: una lengua viva que evoluciona. *El Herald*. Recuperado de <https://www.elheraldo.hn/vida/597354-220/el-espanol-una-lengua-viva-que-evolucion>
- Tosi, Carolina (2019). *Marcas discursivas de la diversidad. Acerca del lenguaje no sexista y la educación lingüística: Aproximaciones al caso argentino*. *Álabe*, 10(20), 1-20. (2019): 1-20. Recuperado de <https://doaj.org/article/da242d6fe7724768891f63d39819ea7e>
- Villaseñor Roca, Leticia (1992). El género gramatical en español, reflejo del dominio masculino. *Política y Cultura*, (1),219-229. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=267/26700115>

Apéndices

INFORMACIÓN DEMOGRÁFICA

Instrucciones: Lea las siguientes preguntas y conteste según lo que aplique.

1. Género

a.) Masculino b.) Femenino c.) No binario d.) Otro: _____ e.) Prefiero no decir

2. Edad actual

a.) 14-17 b.) 18-24 c.) 25-31 d.) 32-39 e.) 40+

3. Educación. Seleccione su nivel más alto de educación.

a.) Primaria b.) Secundaria c.) Facultad d.) Posgrado e.) Otro: _____

4. Profesión

a.) Estudiante b.) Maestro/Profesor c.) Otra: _____

5. Lugar de residencia (ciudad y país).

a.) Buenos Aires, Argentina b.) California, Estados Unidos c.) Otra: _____

6. Postura política

a.) Liberal b.) Conservador c.) Moderado d.) Otra: _____

7. Religión

a.) Indiferente b.) Católico c.) Protestante d.) Judío e.) Musulmán f.) Ateo g.) Agnóstico

h.) Testigos de Jehová i.) Mormón j.) Otra: _____

8. ¿Cuál es su lengua materna?

a.) Español b.) Inglés c.) Otro: _____

9. ¿Cuántos idiomas habla además de su lengua materna?

- a.) Cero b.) Uno c.) Dos d.) Tres e.) Más de cuatro

PREGUNTAS DE PERCEPCIONES Y EMPLEO DEL LENGUAJE INCLUSIVO

Instrucciones: Lea la siguiente información acerca del lenguaje inclusivo binario y no binario que le ayudará a entender las siguientes preguntas. Luego, lea y responda las preguntas según lo que aplique.

Lenguaje inclusivo binario

1. Formas desdobladas: el uso de la forma masculina y femenina para referirse a mujeres y hombres (ej. *todos* y *todas*).
2. El uso del símbolo @: incluye tanto al hombre como a la mujer (*tod@s*).

Lenguaje inclusivo no binario

3. El uso de la letra "x": reemplaza la -o (masculino) y -a (femenino) para evitar especificación de género (ej. *todxs*).
4. El uso del morfema "e": reemplaza la -o (masculino) y -a (femenino) para referirse a las personas no binarias, quienes no se identifican como hombre o mujer (ej. *todes*).

PERCEPCIONES DEL LENGUAJE INCLUSIVO

10. Seleccione los siguientes caracteres del lenguaje inclusivo binario que haya visto o escuchado:

- a.) Desdoblamiento (*todos* y *todas*) b.) Arroba (*tod@s*) c.) Ambos d.) Ninguno

11. Seleccione los siguientes caracteres del lenguaje inclusivo no binario que haya visto o escuchado:

- a.) letra "x" (*todxs*) b.) Morfema "e" (*todes*) c.) Ambos d.) Ninguno

12. ¿En qué ambiente ha visto o escuchado el uso de los siguientes ejemplos? Seleccione las que apliquen.

	En la casa	En la escuela	En el trabajo	Todas	Ninguna
Todos y todas					
Tod@s					
Todxs					
Todes					

13. Marque qué tan de acuerdo está con la siguiente aseveración: "La inclusividad social se fomenta por medio del lenguaje inclusivo".

- a.) Muy de acuerdo b.) De acuerdo d.) En desacuerdo e.) Muy en desacuerdo

14. Marque qué tan de acuerdo está con la siguiente aseveración: "Es menos académico/profesional el empleo de morfemas no normativos".

- a.) Muy de acuerdo b.) De acuerdo d.) En desacuerdo e.) Muy en desacuerdo

15. Marque que tan de acuerdo está con la siguiente aseveración: "La incorporación del lenguaje inclusivo con morfemas no normativos afecta la pureza de la lengua española".

- a.) Muy de acuerdo b.) De acuerdo d.) En desacuerdo e.) Muy en desacuerdo

16. Si aplica, ¿piensa que sus creencias religiosas influyen en su perspectiva acerca del lenguaje inclusivo?

- a.) Muy de acuerdo b.) De acuerdo d.) En desacuerdo e.) Muy en desacuerdo f.) No aplica

EMPLEO DEL LENGUAJE INCLUSIVO

Instrucciones: Lea la siguiente información acerca del lenguaje inclusivo binario y no binario que le ayudará a entender las siguientes preguntas. Luego, lea y responda las preguntas según lo que aplique.

Lenguaje inclusivo binario

1. Formas desdobladas: el uso de la forma masculina y femenina para referirse a mujeres y hombres (ej. *todos* y *todas*).
2. El uso del símbolo @: incluye tanto al hombre como a la mujer (*tod@s*).

Lenguaje inclusivo no binario

3. El uso de la letra "x": reemplaza la -o (masculino) y -a (femenino) para evitar especificación de género (ej. *todxs*).
4. El uso del morfema "e": reemplaza la -o (masculino) y -a (femenino) para referirse a las personas no binarias, quienes no se identifican como hombre o mujer (ej. *todes*).

17. ¿En qué ámbito utilizaría los siguientes morfemas no normativos? Seleccione todas las que apliquen.

	En la casa	En la escuela	En el trabajo	Todas	Ninguna
Todos y todas					
Tod@s					
Todxs					
Todes					

18. ¿Por qué sí o por qué no utilizaría la forma desdoblada (*todos* y *todas*)?

19. ¿Por qué sí o por qué no utilizaría la @ (*tod@s*)?

20. ¿Por qué sí o por qué no utilizaría la letra "x" (*todxs*)?

21. ¿Por qué sí o por qué no utilizaría la forma neutral con el morfema "e" (*todes*)?

22. Si aplica, ¿Cree que su segundo idioma ha influenciado el uso del lenguaje inclusivo en su español?

a.) Muy de acuerdo b.) De acuerdo d.) En desacuerdo e.) Muy en desacuerdo f.) No aplica

Instrucciones: Mire los siguientes videos que contienen ejemplos del lenguaje inclusivo no binario y responda según lo que aplique.

23. [Publicidad de Ribeiro \(2018\)](#): ¿Qué reacción le provoca el uso de la letra "x" en este comercial?

24. [Publicidad de Red Bull \(2018\)](#): ¿Qué reacción le provoca el uso del morfema "e" este comercial?

25. ¿Qué formas del lenguaje inclusivo usa actualmente? Seleccione todas las que apliquen.

a.) Todos y todas b.) Tod@s c.) Todxs d.) Todes e.) Todas las anteriores f.) Ninguna

26. En general, ¿qué le parece el fenómeno del lenguaje inclusivo?